8. *PAPIROS COPTOS DE ESTRASBURGO*
(Strassb. Copt. 5-6)

Al presentar el *Evangelio de María Magdalena* hicimos mención del papiro copto de Berlín n.8502, del siglo V, que consta de 71 folios y contiene —además del texto fragmentario de este evangelio— otros tratados gnósticos como el *Apócrifo de Juan* y la *Sabiduría de Jesucristo.* Característica común de todos estos escritos —a los que hay que añadir muchos otros del mismo género descubiertos a partir de 1945 en la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi— es que están redactados todos en lengua copta y que, a pesar de que se presenten con frecuencia en forma de diálogo entre Jesús y sus discípulos, son ante todo tratados de filosofía gnóstica y, por tanto, ajenos al objeto de este libro. Dejamos para la sección VII la presentación de los evangelios de *Tomás* y de *Felipe,* que también forman parte de la citada biblioteca de Nag Hammadi.

Los fragmentos papiráceos de Estrasburgo que aquí presentamos sí que dan la sensación de ser restos de un *evangelio,* aunque su deficiente estado de conservación hace difícil la lectura e interpretación del texto. Fueron editados primero por A. Jacoby el año 1900, pero la reconstrucción textual fue sometida el mismo año a un riguroso examen llevado a cabo por C. Schmidt, que dio por resultado una lectura más coherente del contenido. En lo que no han podido ponerse de acuerdo los críticos es en lo relativo a la identidad y filiación de los fragmentos. El papiro n.5 contiene una oración de Jesús parecida a la del c.17 de San Juan, con una estructura rítmica que recuerda de lejos la del himno gnóstico de los *Hechos apócrifos de Juan*

(c.97-99). El segundo fragmento reproduce una conversación entre Jesús y los apóstoles. A juzgar por las huellas de los evangelios canónicos que se pueden detectar en estos textos, no parece que su composición pueda suponerse antes del siglo III.

Texto copto: A. JACOBY, *Ein neues Evangelienfragment* (Estrasburgo 1900); C. SCHMIDT, en *Göttingische gelehrte Anzeigen* 6 (1900) 481-506.

Bibliografía: Schneemelcher, I, 87-89; SANTOS OTERO, *Los evangelios...*, 98-99; Moraldi, I, 448-451; Erbetta, I/1, 109-110; Stegmüller-Reinhardt, 76; Geerard, 3.

a) *Strassb. Copt. 5*

[Recto]: [para que] pueda ser conocido por su [hospitalidad para con los extranjeros] y ser alabado por su fruto, pues...

[...] Amén. Dame ahora tu [fuerza], ¡oh Padre!, para que [ellos] conmigo puedan soportar el mundo. Amén. [Yo he] recibido la diadema (cetro?) del reino.

....

Yo he llegado a ser rey por ti, Padre. Tú quieres someter todas las cosas a mí. [Amén]. ¿Por quién debe ser destruido [el último] enemigo? Por [Cristo]. ¿Por quién debe ser aniquilado el aguijón de la muerte? [Por el] Unigénito. Amén.

¿A quién pertenece el dominio? [Al Hijo]. Amén.

[Verso]: Cuando Él terminó todo el [canto de alabanza a su Padre], se volvió hacia nosotros y [nos] dijo: «Viene la hora en que yo he de ser separado de vosotros.

El espíritu [está] presto, pero la carne es débil: [quedaos] y vigilad conmigo».

Pero nosotros, los apóstoles, llorábamos diciendo:

....

Él respondió y nos dijo: «No temáis [por] la destrucción [del cuerpo], sino [temed] más bien... la fuerza de [las tinieblas]. Recordad todo [lo que] os he dicho: [Si] ellos me han perseguido a mí, también os perseguirán a vosotros... Alegra[os] porque yo [he vencido al mundo].

b) *Strassb. Copt. 6*

[Recto]: [para que yo] pueda revelaros toda mi gloria y manifestaros toda vuestra fuerza y el misterio de vuestro apostolado...

[Verso]: Nuestras miradas penetraron por todos los lugares. Nosotros hemos contemplado la gloria de su Divinidad y todo el resplandor de su dominio. Él nos ha revestido con la fuerza de nuestro apostolado.